



**RED POR UNA AMERICA LATINA  
LIBRE DE TRANSGENICOS**

## **BOLETÍN N° 374 (II)**

### **Réquiem para nuestras Abejas (II Parte)\***

03-02-10 Por Dominique Guillet

El Gaucho y el Regent liberados de la aduana por los expertos europeos  
"independientes"

En enero 2006, la Unión nacional de la apicultura francesa (Unaf, 2.000 miembros, y 48% de las colmenas francesas) expresaba sus temores de ver de nuevo autorizados el Gaucho y el Regent TS (28).

Los temores de la Unaf eran muy justificados.

Fines de enero 2007, el sitio figaro.fr informa que (40): "Los resultados de la encuesta multifactorial de la Afssa sobre los desórdenes de la abejas comprobados en Francia en medio de los años 1990 todavía no se han visto. No deberían ser vistos antes de mucho tiempo. En efecto, el laboratorio de Sofía-Antipolis está esperando la llegada de un estadístico para tratar el montón de datos acumulados entre 2002 y 2005. El atraso se debe a problemas presupuestarios.

¿Problemas presupuestarios en la Afssa? ¿Posiblemente los apicultores deberían cotizarse? ¿Posiblemente la Afssa podría emitir una tómbola o pedir una subvención a Bayer Crop Science?

El 2 de febrero 2007, una propuesta (39) de resolución es presentada a la Asamblea Nacional por el diputado Jacques remillet, "tendiendo a la creación de una comisión de encuesta sobre las causas del exceso de mortandad en las colmenas francesas"

En la memoria explicativa:

"Desde hace diez años, la apicultura en Europa y en Francia vive la crisis más grave de su historia. En Francia, 1500 apicultores paran su actividad cada año desde hace 20 años. Mientras que el promedio de edad aumenta para llegar hoy a los 65 años, 5.000 empleos relacionados con la apicultura están directamente amenazados. Con 33.000 toneladas de miel producidas (alrededor de 33 kilos por colmena), la



producción cayó 10.000 toneladas en 10 años, o sea, una baja de 1000 toneladas por año\*.

(\*: De hecho, la producción de miel pasó de 33.000 toneladas a 16.500 toneladas, de 1995 a 2003)

- Durante el 16avo congreso nacional de la apicultura francesa que tuvo lugar en Bourg-en Bresse del 13 al 15 de octubre 2006, la unidad abeja de la Afssa indicó que las mortandades de abejas durante el invierno 2005 han sido muy importantes (sobre las 18 colmenas encuestadas, se comprobó un promedio de mortandad de 74% - o sea, 74% de las colmenas no pasaron el invierno.

- Enero 2007: el estudio multifactorial prospectivo 2002/2005 de la AFSSA, cuyas conclusiones acaban de ser conocidas\*, muestra que las causas del exceso de mortandad de las abejas son de origen multifactorial. No se puede invocar una causa única. Entre las causas mayores: parásitos (varroa y Nosema Ceranae) y la falta de biodiversidad (sobre todo por falta de alimento de calidad para las abejas: polen) La AFSSA indica que 125 colonias de abejas han sido observadas en cinco estados con cuatro visitas por colmenar por año durante tres años (de 2003 a 2005)

(\*: De hecho, el diputado precisa en una nota que los resultados son conocidos pero no publicados).

“- Dos conclusiones merecen de ser subrayadas:

1. Los expertos Europeos confirman claramente las conclusiones del informe de la AFSSA sobre la ausencia de riesgo del insecticida Fipronil para la salud humana: « Ningún potencial genotóxico o cancerígeno ha sido puesto en evidencia. El mecanismo de inducción de los tumores tiroidianos fue discutido por los expertos y considerado como siendo una reacción específica de las ratas y no significativa para los humanos. Ninguna toxicidad a nivel de la reproducción o del desarrollo ha sido observada. Los estudios neurotóxicos específicos no revelan ningún elemento histopatológico en el sistema nervioso » Sin embargo, siendo el Fipronil tóxico en caso de inhalación, de ingestión o de exposición cutánea intensiva, el informe propone la clasificación T (tóxico), incorporándolo así a la numerosa lista de productos tóxicos de la farmacopea actual.

2. Según los expertos europeos, el uso del Fipronil vinculado al tratamiento de semillas de maíz y de girasol no representa ningún riesgo para las abejas que liban: «Ningún efecto contrario relativo a la mortandad de abejas y su sobrevivencia fue observado en el conjunto de estudios llevados a cabo bajo túnel.» Además, los expertos notaron que «no había ninguna evidencia convincente permitiendo de atribuir los incidentes –de mortandad de abejas- al uso del fipronil, excepto un solo caso, atribuido a una mala calidad de envoltura de girasol».

Conclusión: en 2004, el ministerio toma una decisión en la vaho científica deseando aplicar el principio de precaución a la espera de las conclusiones científicas (AFSSA, EFFSA). Y hoy, las conclusiones liberan los productos incriminados dos años después de su suspensión (Gaucho y Regent).

Referente a esto, la entrevista de Hervé Gaymard concedida a la revista VSD, el 18 de noviembre 2004, revela la presión mediática de la época: «En el asunto del



Regent y del Gaucho, hubo un fuerte interés mediático que, sin duda, se relacionaba con las elecciones regionales del 2004. Pero el problema es que los estudios científicos dicen hoy que esa mortandad de las abejas no se debería solamente a los pesticidas involucrados y aquí, ni una sola palabra en ninguno de las noticias de las veinte horas. Se aplicó la ley del embudo... ¿Por qué estos nuevos estudios serían menos confiables que los demás que me llevaron a prohibir los dos pesticidas? Y puedo revelarles que demuestran que la mortandad de las abejas también se comprueba en estados donde estos productos no fueron utilizados».

Sin embargo, siempre según el sitio figaro.fr (40), precisamos que: "La encuesta de la AFSSA revela en particular que en los cinco estados, las diferentes "matrices" (miel, cera, polen) están contaminadas con dosis débiles por productos fitosanitarios agrícolas (imidacloprida, fipronil, endosulfan, deltametrina, paration-metil y otros). Están contaminadas también por residuos de sustancias (cumafos, y fluvalinata) utilizados por apicultores para luchar contra las enfermedades provocadas por el varroa, un ácaro parásito que invadió las colmenas del mundo entero a partir de los años 90. Un solo caso de mortandad debido a una toxicidad aguda fue constatado, los análisis revelando después la presencia de endosulfan y fluvalinata en las abejas muertas.

Además, según los investigadores de la Afssa: «Hemos constatado varias prácticas apícolas inadecuadas. Entre ellas, el uso de productos no homologados para el tratamiento de la varroasa» y «las anomalías relativas a la alimentación de las abejas, que fueron sospechadas por el estado de ciertas colmenas, pudieron tener consecuencias sobre la salud de las colonias».

Del principio de precaución... ¡para la salud financiera de las multinacionales de la agro-química!

La primera pregunta que se plantea es saber si se puede confiar en los científicos de la Afssa y en los expertos Europeos. Según la fórmula consagrada, ¿son expertos "independientes" supeditados a la agro-química?

En efecto, todo hace pensar que este informe está a la altura del expediente relativo al escándalo de los pesticidas en Francia desde 1941. El expediente de la apicultura apesta a mentira, apesta a corrupción, apesta a chanchullos, apesta a desinformación.

Basta leer el capítulo "El asunto del gaucho, la verdad está en otra parte" de la obra de Nicolino y de veillerette "Pesticidas. Revelaciones sobre un escándalo francés" (42).

Al leer esta Obra, está claro que la mafia de los pesticidas, la mafia de la agro-química tomó la agricultura y el pueblo como rehenes en Francia (y sobre todo el planeta).

¿Podemos confiar en la dirección del INRA, en la dirección de la Afssa, en la dirección de la DGAL, en vista de lo que se urde en este país desde 60 años? No, mil veces no.

¿Podemos confiar en los expertos Europeos que vienen de liberar el Gaucho y el Regent, cuando se sabe que estos señores son de hecho expertos de la EFSA en Bruselas, dirigida ésta desde febrero 2006 por la Señora Geslain-lanelle?



Con el riesgo de enfadar, estaríamos propensos a decir no, mil veces no. La Señora Geslain-Lanelle encabezó la DGAL de 2000 a 2003 y su manejo del expediente Gaucho y Regent, a la época, no fue muy brillante.

Para citar Nicolino y Veillerette "Bajo Guillou y Geslain-lanelle, el manejo del expediente demostró ampliamente que la administración francesa apoyaba los intereses industriales contra los de la salud pública"

No lo dudamos ni un instante. Y esto dura desde hace decenas de años. Prueba de ello, la mortandad de las abejas, la contaminación de la casi totalidad de nuestros ríos y capas freáticas (ver los estudios del IFEN) y Francia que se muere de cáncer y otras enfermedades mutágenas, teratógenas, etc. (ver los trabajos del Profesor Belpomme).

Queda un punto importante: Según los diputados: "Si las libadoras son tan importantes para la biodiversidad como lo dicen los investigadores y los apicultores, la pregunta del exceso de mortandad de las abejas debe ser tratada por una comisión de encuesta".

Señores Diputados, el exceso inexplicable de mortandad de las abejas (e inexplicable cuando se liberan con visto bueno el Gaucho y el regent) existe desde 1992. Entonces, ¿Por qué haber esperado 15 años antes de proponer la constitución de una comisión de encuesta?

¿Porque la catástrofe no estaba a este punto catastrófica que pusiera en peligro la polinización de especies agrícolas? ¿Por qué había cosas que esconder?

Otra pregunta esencial: ¿cómo los expertos Europeos pueden ahora liberar el Gaucho cuando la imidacloprida, su principio activo, está ahora considerablemente incriminado del otro del atlántico?

¿Sería posible que los expertos agrícolas de las universidades norteamericanas estén demasiado numerosos para que las multinacionales de la agro-química puedan amenazarles?

Referente a este tema, este extracto (página 59) del Obra de Nicolino y Veillerette es muy revelador:

"La hecatombe se volvió tan monstruosa que en enero 1999, el ministro de la agricultura en turno, el socialista Jean Glavany, suspende el uso del Gaucho pero sólo sobre el girasol. Chillidos de Bayer y demanda delante el Consejo de Estado. Y sigue el baile, llevado con maestría. Gerard Eyries, director de marketing de Bayer-Agro Francia, declare con un sentido del humor muy peculiar: «Más pronto convenceremos al ministerio de la inocuidad de nuestro producto sobre las abejas, más pronto podremos poner nuestro producto en el mercado».

Un poco más tarde Bayer publica un folleto extraordinario titulado "A propósito de la salud de las abejas". Puede verse sobre la cubierta dos abejas en sombra chinesca, sobre fondo de sol poniente. El propósito es bastante grueso, que trata de demostrar, con muchas lágrimas de cocodrilo, que las abejas son muy infelices, víctimas de una infinidad de enfermedades y virus. ¡Suerte que tenemos el Gaucho,



suerte! Extracto del último capítulo: «Es evidente que si la sociedad Bayer no fuese convencida de la inocuidad del Gaucho, ya habría tomado las medidas necesarias».

Ni dudarlo. Nuevos estudios van a permitir a Bayer demostrar su buena fe. Con la primera, Jean Marc Bonmatin, un químico del CNRS, demuestra la presencia de imidacloprida –materia activa del Gaucho- en la cabezuela y el polen de un girasol tratado, lo que Bayer no obstante juzgaba imposible. El golpe es rudo, puesto que los apicultores tienen por fin por un argumento científico indiscutible. Si el insecticida está en el polen y que la abeja liba este último, puede entonces ser la víctima del Gaucho. Q.E.D. ¿Qué hará Bayer? Enseñar los dientes y de muy mala manera. En una carta terrible, la multimillonaria amenaza Bonmatin de una demanda por daños y perjuicios en difamación si siga explicándose en público. Bonmatin que nunca vio algo semejante en su vida, con justa razón se inquieta. Sus trabajos serán controlados siete veces y sus créditos recortados hasta impedir algunas de sus investigaciones (48).

El otro estudio molesto está firmado por Marc Edouard Colin. Es un excelente especialista de las abejas al INRA, instituto público de los mejores. Para su desgracia, entre 1998 y 2000, Colin descubre que unas dosis infinitesimales de imidacloprida pueden intoxicar una abeja. Entre 3 y 9 ppb (partes por mil millones), las anomalías aparecen. Bayer, en la época en que todo era felicidad, pretendía que efectos nefastos no podrían aparecer por debajo de...5000 ppb. Una nada, ¿verdad? Colin las pagará. El INRA, que lo emplea desde hace diez años, le ordena cambiar de tema de estudio. La ecotoxicología de la abeja se acabó para él. Dejará el INRA para irse a la universidad de Montpellier. A ver, ¡Quién manda aquí!

Señor diputado Jacques Remillet y demás Señores diputados, ¿serían estos mismos estudios que calificaron de “vaho científico” en su propuesta (39) de resolución en la Asamblea Nacional?

O bien ¿serían todos los demás estudios que han sido publicados desde hace 20 años en cuanto al impacto de los pesticidas sobre la vida de los insectos? Puesto que estudios no faltan.

Investigadores del INRA (Institut National de la Recherche Agronomique) han estudiado desde hace mucho los impactos de los pesticidas sobre las abejas y otros insectos polinizadores. Desde 1985, Jean-Noël Tasei estudiaba el impacto de los pesticidas sobre las abejas solitarias como, por ejemplo, el impacto de la deltametrina sobre la abeja solitaria, megachile rotundota.

Según Jean-Noël Tasei, investigador en el laboratorio de zoología del INRA de Lusignan “Su acción puede ser directa, pero muchas veces es indirecta por los residuos depositados sobre las plantas que contaminen el alimento de los insectos melíferos: néctar y polen. Varios síntomas afectan los adultos, la sobrevivencia de los insectos escondiendo a veces consecuencias subletales de los tratamientos, debilitando su potencial de reproducción.

Señalemos todos los estudios llevados a cabo en Francia por los investigadores Bonmatin, Moineau, Charvet (47).

Señalemos todos los estudios llevados a cabo en Francia por los investigadores Colin, Belzunce, Suchail, De sousa, Rahmani, etc. (74), algunas de ellos teniendo por tema



el impacto en sinergia de diferentes pesticidas.

En Rumania, en 2002, investigadores estudiaron el impacto del insecticida clorpirifos cuando su uso diezma 80% de las abejas de la región.

En Rumania, en 2002, investigadores estudiaron el impacto de la deltametrina sobre las abejas (52).

Un estudio se realizó en Italia sobre el impacto de la organoclorina, del organofósforo, del carbamate y de los neonicotinoides sobre las abejas (54).

De hecho, existen cientos de estudios por todo el mundo para demostrar que los pesticidas matan las abejas. Pero enriquecen las multinacionales.

Recordamos que la imidacloprida la distribuye la firma Bayer bajo diversos y variados nombres: Gaucho, Merit, Admire, Confidor, Hachikusan, Premise, Advantage, etc.

Esconden sus abejas: ¡el Fipronil regresa!

El Fipronil es la sustancia activa base del Regent comercializado por BASF. Fue inventado por Rhone-Poulenc entre los años 1985 y 1987, vendido después a Bayer quien lo revendió a BASF, una de las empresas líderes de la química internacional. BASF comercializa cada año 2 mil millones de euros de fungicidas, herbicidas e insecticidas.

El expediente del Fipronil es tan escandaloso como el de la imidacloprida. Invitamos a los lectores interesados por la telenovela del Fipronil a consultar el capítulo arriba mencionado de la obra sobre los pesticidas de Nicolino y Veillerette. Pueden también consultar un artículo muy edificante publicado por el sitio "lepoint.fr" (58).

El Fipronil ha sido prohibido en Francia en abril 2005, cuando todas las existencias se terminaron de vender. Sin embargo, su remanencia es considerable: varios años. Su ficha técnica establecida por la Agencia de Protección del medio ambiente de los E.U.A. (45), estipula que su media-vida puede ser de 7 meses en el suelo, del cuarto al cabo de 14 meses, etc. Esto significa que el Fipronil integrado al suelo en la primavera 2005 queda activo en los campos mínimo hasta la primavera 2007.

Esto significa que sería mejor que se quedaran callados aquellos que pregonan que las abejas siguen muriendo cuando el Fipronil ya no se vende desde 2005.

La Comisión Europea tenía que renovar en mayo 2007 el permiso de comercialización del Fipronil dentro de la Unión Europea. El 16 de marzo 2007, el Comité permanente para la cadena alimenticia y la salud animal de Bruselas, después de examinar los avisos de la Efsa, dio su aval.

Si el Fipronil está de nuevo autorizado en este mes, será parte de la lista de las sustancias autorizadas que deberá publicarse el 1 de octubre 2007.

Según el sitio «figaro.fr» (43), "La autorización lleva varias restricciones y exigencias. Primero, el fipronil estará autorizado únicamente para el tratamiento de semillas, un condicionamiento que los apicultores culpan justamente de todos los



malos. Las técnicas de envoltura deberán mejorarse con el fin de evitar toda difusión por los polvos (hubo un incidente con un acondicionamiento realizado por Syngenta en el Suroeste de Francia). Las pulverizaciones serán prohibidas y el enterramiento de las semillas envueltas al momento de la siembra deberá ser perfecto para evitar que los pájaros las picoteen. Las semillas envueltas tampoco deberán encontrarse en los ríos y todas las aguas superficiales, puesto que se demostró su toxicidad para algunos organismos acuáticos.”

Bueno, para los pájaros no es preocupante, puesto que no quedan muchos en ciertas regiones agrícolas, y esto gracias a los pesticidas de todo tipo que no presentan ninguna inocuidad, claro está.

En cambio, difícilmente se puede comprender cómo evitar que la envoltura de las semillas no se encuentre en las aguas superficiales o en las capas freáticas, cuando el agricultor irriga o cuando llueve. El fipronil, hasta si es cierto que tiene tendencia a ligarse fuertemente al suelo, ¿está genéticamente programado para no ceder a la tentación del agua que chorrea? ¿A menos que las semillas modernas estén genéticamente modificadas para poder germinar sin agua?

Mencionemos el comunicado de BASF, quien se felicita, sin duda alguna, de la bonanza bien merecida de su capital. En efecto, el fipronil le trae cada año centenares de millones de dólares.

“Fundada en un examen científico y al término de un proceso riguroso, (la decisión de autorización) trae una nueva prueba de la inocuidad del producto para el medio ambiente, para el consumidor y para el agricultor. Confirma las conclusiones de la Afssa en 2005 sobre la ausencia de riesgos para la salud humana y los numerosos estudios multifactoriales sobre las causas del desmejoramiento de las abejas, llevados en Francia y en otros países Europeos. (...) El fipronil y el regent TS no pueden ser tachados de responsables de la mortandad de las abejas. BASF quiere seguir sus esfuerzos para un diálogo auténtico con todos los actores”.

Así pues, el fipronil ¿sería completamente inofensivo? De hecho, no totalmente. Como lo recordaba el diputado Jacques Ramillet: “El mecanismo de inducción de tumores tiroidianos ha sido discutido por los expertos y considerado como siendo una reacción específica de las ratas y no significativa para los humanos...Sin embargo, siendo el fipronil tóxico en caso de inhalación, ingestión o exposición cutánea intensiva, el informe propone la clasificación T (tóxico), incorporándolo así a la numerosa lista de productos tóxicos de la farmacopea actual.”

De hecho, es peligroso para las ratas pero no para los humanos. ¿Es porque las ratas son tan diferentes del hombre? Pero entonces, ¿cómo puede autorizarse miles de productos químicos gracias a unos estudios científicos que demuestran que, al cabo de algunas semanas, las ratas no fueron víctimas de trastornos o lesiones después de ingerir estos productos químicos?

Estamos nadando en el corazón de una química “cuántica”: los productos son inofensivos pero son también peligrosos. Entienda quién pueda.

Para rematarlo todo, el “Comité permanente para la cadena alimenticia y la salud animal” agregó un anexo a su autorización de reponer en venta el fipronil. Este anexo precisa que si otros estudios trajeran nuevas informaciones, la autorización



podría ser reconsiderada.

Justamente, la Efsa precisa que el impacto del fipronil sobre la cresa no ha sido suficientemente estudiado. Entonces, para resumir, el fipronil es un producto inofensivo y peligroso cuyos impactos no fueron todavía evaluados.

¿Y cuándo lo estarán? Puesto que, el 3 de marzo 2006, cuando la Efsa comunicó los resultados de sus investigaciones, este organismo precisó el siguiente punto:

“The risk to bees can only be concluded once recently submitted data on the risk on bee brood are evaluated”.

En claro, esto quiere decir que, al 3 de marzo 2006, la Efsa no tuvo tiempo de analizar los resultados recientemente obtenidos en cuanto al impacto del fipronil sobre la cresa. Hace ahora 15 meses que la Efsa posee datos no publicados sobre este punto particular de sus investigaciones.

Señores Diputados, ¿podrían solicitar a la Efsa la publicación de estos importantes datos? Sino, ¿tendremos que esperar todavía 10 años, el tiempo que la catástrofe sea irremediable y que BASF haya aumentado sus dividendos? Hay que precisar también que la Efsa evoca los altos niveles de toxicidad del fipronil para las abejas en los estudios de laboratorio. De hecho, su decisión está fundada sobre exposiciones a baja concentración (envolturas de las semillas) y en situación de túnel.

Lo que quiere decir, como de costumbre, que el impacto del fipronil en situación real (en los campos) en sinergia con otros pesticidas no ha sido evaluado. Evidentemente.

Sin embargo, esta problemática de las sinergias de pesticidas es seguramente una de las más esenciales a estudiar. Recordamos, por ejemplo, los estudios de la Universidad de Carolina del Norte que ponen de relieve que la sinergia de los neonicotinoides con fungicidas muy comunes (tales como el Terraguard y Procure) acrecienta de 1000 veces la toxicidad de estos neonicotinoides.

En cuanto a la naturaleza de la toxicidad del fipronil en los E.U.A., está claramente demostrada.

- La Universidad de Oregón considera que esta sustancia es altamente tóxica para los anfibios y para las ratas (lesiones del hígado, de los riñones y de la tiroides). Además, es considerado como completamente tóxica para las abejas (44).

- Tanto el Instituto Nacional de la Salud de los E.U.A., como la Biblioteca Nacional de Medicina, precisan que el fipronil es altamente tóxico para las abejas. Además ponen en guardia contra el peligro de bioacumulación del fipronil y de sus metabolitas (46).

- La ficha técnica del sitio “[beyondpesticides.org](http://beyondpesticides.org)” clasifica el fipronil como altamente tóxico para las abejas. Esta sustancia destruye el sistema nervioso central del insecto vía los canales del ácido gamma amino butírico o GABA (56).

- Bayer que todavía poseía el fipronil en 2003, pago 45 millones de daños y perjuicios a 1600 demandantes de la Luisiana quienes lo demandaron al tribunal por



la destrucción de sus criaderos de cangrejos de río, a consecuencia del uso del icón a base de fipronil, en las plantaciones de arroz.

Cuando Rhone-Poulenc inventó esta molécula, sus investigadores llamaron la atención sobre el hecho de que esta sustancia era propensa a fijarse en las grasas. El fipronil se vuelve entonces cada vez más tóxico a medida que se concentra en las grasas. La eficiencia del Fipronil (mata-pulgas para perros, comercializado bajo el nombre de Front Line) dura un año gracias al hecho que se fija en las grasas del animal.

El fipronil presente en las plantas que nutren animales se fijará en las grasas de las vacas, y en la leche. Se encontraron residuos en la leche, y los servicios veterinarios alemanes encontraron también residuos en pimientos que provenían de España en 2003.

Según el profesor Belpomme, profesor de cancerología y fundador de l'ARTAC (57): "Es uno de los pesticidas que más contamina el agua, y su molécula no es selectiva. No solamente daña las abejas pero también los pájaros, los peces y los mamíferos. Y, dentro de los mamíferos, está el hombre. La molécula está almacenada en los tejidos grasosos, se metaboliza y se suelta en la leche cuando se amamanta a los niños. Pero lo que no se puede admitir, es la negligencia del ministerio de la Agricultura y las mentiras de los industriales concernidos. Esta política de dejar las manos libres corre el riesgo de llevar a un asunto semejante al de la sangre contaminada"

En diciembre 2003, El Profesor Jean-François Narbonne, Toxicólogo, dio los resultados de su estudio de toxicología del fipronil. Juzgaba esta sustancia neurotóxica, hepatotóxica y nefrotóxica. Según el profesor Narbonne, los mamíferos expuestos "se comportan entonces como hipertiroideos con aumento de los metabolismos de los T3 y T4 (las hormonas tiroideas), disminución plasmática y aumento de la TSH (hormona tireoestimulina)."

Sin duda es lo que explica los trastornos turbadores mencionados por el sitio de "Le Point": "fines de abril 2002, la 'Dépêche du Midi' anuncia una enorme mortandad de abejas en 24 horas, en 'Midi-Pyrénées': 3000 colmenas destruidas de un solo golpe. Las poblaciones de las campiñas sofocan. La gente está pasmada. Edemas, trastornos hepáticos, trastornos oculares (58).

¿Se habla siempre del mismo producto que la Comisión Europea de nuevo quiere autorizar? Y eso, con la bendición de la Efsa cuya reciente directora, la Sra. Geslain-lanelle, declaró en febrero 2006: "Me comprometo con hacer de la Efsa una referencia Europea en materia de evaluación de riesgos relativos a la seguridad de productos alimenticios y de alimentos para animales a nivel Europeo como internacional." (Página 76 de la Obra "Pesticidas. Revelaciones sobre un escándalo Francés")

En diciembre 2006. PAN (Pesticida Acción Internacional) Europa y otras grandes organizaciones pidieron a Europa de no autorizar el fipronil mientras que todos los estudios de evaluación no se hubieran hechas (55).

No va a ser fácil puesto que en Bruselas tienen su sede decenas de lobby profesionales de la industria de los pesticidas que ocupan permanentemente sus



escaños en la Comisión Europea.

Amenazas, Corrupción y cabildeo

Las multinacionales de la agro-química recurrieron a tres herramientas mayores de persuasión desde el fin de la última guerra mundial. Son el cabildeo (lobbying), las amenazas y la corrupción. Y el sistema funciona bien, muy bien.

Para la corrupción en todos los estratos de la administración francesa en el expediente pesticidas, les invitamos a leer la apasionante y muy bien documentado obra: "Pesticidas. Revelaciones sobre un escándalo francés".

Las amenazas que sufrieron los autores de la obra, publicado por Fayard, son reveladoras del estado de pánico de los estados mayores de la industria pesticida, incluyendo a la UIPP, Unión de los Industriales Promotores de Poison. Esa unión inundó cierta prensa de publicidades delirantes. Se crearon sitios en Internet para demoler el trabajo de Nicolino y Veillerette.

Ya hemos invocado las amenazas de la firma Bayer contra los investigadores. Pero no hemos invocado las amenazas de la misma firma en 2001 contra los apicultores portavoces de ciertas uniones apícolas.

Fueron las mismas estrategias que se emplearon contra Rachel Carson cuando publicó su obra "La primavera silenciosa" en 1962 (7). Fue violentamente atacada por Monsanto y toda la mafia de la agro-química (9). Monsanto amenazó de represalias una parte de la prensa que se hacía el eco de esta obra. Desde entonces, los métodos de Monsanto son mucho más insidiosos e impregnados de mentiras, de desinformación y de apariencias. Monsanto mantiene, por ejemplo, un sitio Internet creado hace poco en los E.U.A. para inspirar la confianza de los consumidores: el Center for Food Integrity. Esta maniobra busca sembrar la confusión puesto que existe un Center for Food Safety (11) verdadera organización que lucha contra los alimentos-venenos y las quimeras.

La obra de Rachel Carson fue incensada por William O.Douglas (8) quien ocupó el escaño durante 37 años como juez de la Corte Suprema en los E.U.A. William O.Douglas pidió la creación de leyes para obstaculizar "¡a todos los envenenadores de la raza humana del siglo 20!" esta obra también atrajo fuertemente la atención del Presidente Kennedy quien no vivió lo suficiente para poder tomar disposiciones eficientes pero que no obstante tuvo tiempo de hacer votar el pesticida Act.

La traducción francesa de la obra de Rachel Carson fue prologada por el presidente de la Academia Nacional de las Ciencias, Roger IEM, quien declaró en 1963: "Se arresta a los «gángsteres», se dispara sobre los autores de «hold-up», se guillotina a los asesinos, se fusila a los déspotas –o pretendidos tales- pero, ¿quién pondrá en la cárcel a los envenenadores públicos que instilan cada día los productos que la química de síntesis entrega a sus provechos y a sus imprudencias"?

¿Quién pondrá en la cárcel a los envenenadores públicos?

Pero posiblemente el todo nuevo presidente de Francia que se comprometió a hacer surgir más moralidad y más seguridad.



Más moralidad sin duda quiere decir menos corrupción en toda la esfera del estado.

Más seguridad sin duda quiere decir más seguridad alimenticia: una agricultura biológica sobre el 100% del territorio, la interdicción de comercializar y utilizar los fertilizantes de síntesis y de todos los pesticidas, la interdicción de los lodos de esparcimiento, la interdicción de las quimeras genéticas y, claro está, la interdicción de todas las semillas patentadas. Mañana todo es posible, ¡hasta una Francia que no siga siendo un basurero agrícola, generador de cánceres!

Sin embargo, ¡hay que apresurarse un poco! Puesto que, como lo decía recientemente el presidente de Francia, elegido y saliendo: "Hoy, llegó el tiempo de la lucidez" y hay que "reconocer que hemos llegado al umbral de lo irreversible, de lo irreparable".

La agonía de los Polinizadores

Hablemos todavía un poco de lo irreparable –no mucho sin embargo, para no deprimir totalmente el lector.

Ya en 1993, André Pouvreau (INRA-CNRS de Bures-sur-Yvette) invocaba la amenaza de desaparición de los abejorros polinizadores del género *Bombus* (29). En los E.U.A, tres especies mayores de *Bombus* están en vía de extinción.

André Pouvreau, Jean-Noël Tasei y André Vaissière (todos investigadores al INRA) lanzaron la publicación de una revista, "Osmia" (30), boletín de enlace para todos los que estudian las abejas salvajes.

"Por otra parte, estudios recientes e investigaciones en curso confirman el rol clave de las abejas salvajes para el equilibrio de los ecosistemas, tanto en medio natural como agrícola. Desgraciadamente, una proporción importante de la apidofauna de nuestras regiones está desconocida y amenazada, en particular por la presión antrópica que pesa sobre la integridad de sus sitios de nidificación y sobre la integridad de las poblaciones de plantas de flores de las cuales las abejas dependen exclusivamente para su desarrollo. Un estudio reciente de la evolución de la diversidad florística y entomológica durante estos 25 últimos años en Inglaterra y en los Países-bajos puso en evidencia una decadencia significativa de las poblaciones de abejas salvajes, consecuencia directa de la desaparición de las poblaciones de plantas de flores a las cuales están ligadas" (Biesmeijer y al. 2006) Según este estudio de Beismejer (6), la diversidad de abejas salvajes cayó de 52% en Inglaterra y de 67% en Holanda y eso, en el espacio de 20 años. Europa contaba antes 2500 especies de abejas salvajes (91). En cuanto a las mariposas, en Bélgica por ejemplo, sus poblaciones cayeron de 75 a 100% en 25 años. A escala de Europa, ciertos estudios estiman que 45% de las especies de mariposas están amenazadas de extinción (38).

En los E.U.A, la catástrofe es total: los polinizadores naturales están diezmados. En 1996, Gary Paul Nabhan y Stephen Buchmann habían dado una voz de alarma en su magnífica obra "The Forgotten Pollinators" ("Los polinizadores Olvidados").

El problema de la polinización de extensos cultivos agrícolas seguramente no estará solucionado haciendo un llamado a los abejorros, a las abejas salvajes, etc. Han sido masacrados al igual que los amerindios, por el Progreso, por el Crecimiento, por la



supremacía del hombre blanco.

Colmo de hipocresía: tenemos ahora el privilegio de escuchar las predicas de algunos envenenadores de doble lenguaje, que invocan la pérdida de biodiversidad vegetal, origen de la desaparición de los polinizadores. En cambio, sus venenos tóxicos serían totalmente inofensivos en el límite permitido por la legislación. Hasta existe en Francia una red títere que se llama "Red Biodiversidad para las Abejas" también llamada en corto sobre su sitio Internet "Red Biodiversidad", financiada por "empresas del sector". Su objetivo es de sembrar barbechos con flores para salvar nuestras pequeñas abejas.

¡Engañan con falsas apariencias! Los mismos envenenadores que lamentan la pérdida de diversidad son los que participaron grandemente en su puesta en marcha: monocultivos, intrans químicos esterilizando el suelo, insecticidas que matan a los insectos y consecuentemente a los pájaros, herbicidas, etc. ¿Dónde están las amapolas y las nequillas, señores envenenadores?

En esta época, hablar de barbechos es una hipocresía mayúscula ya que una gran parte de ellos están erradicados para dejar espacio a los necro-carburantes. Es suficiente con mirar hacia los mares de colza amarillo al este de París. Lo cierto es que ya no se habla de barbechos, sino de "barbechos industriales"

Una perla más del "nuevo idioma" (85).

\* Dada la longitud de este artículo, lo hemos dividido en tres entregas